

EL TANGO DE MODA

40

cts.

■

Año IV
N.º 122

Sumario musical

Letra y MÚSICA
PARA PIANO de

EL REY DEL JAZZ

FOX-TROT
AMERICANO



ITALIA MORENO

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN:
Apartado de Correos 356

TELÉFONO 31681

EL TANGO DE MODA

las canciones del momento

REVISTA DE MÚSICA POPULAR Y FILM SONORO
PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACIÓN ESPAÑOLA EN SU GÉNERO
Barcelona 7 febrero de 1931

Aparece los sábados

SUSCRIPCIÓN ÚNICA:
Un año (52 núms.)
20 ptas.

Número suelto: 40 cts.

DEL MOMENTO

LOS CANTORES DEL JAZZ



La canción humanizada, tal cual se da en la vehemencia del júbilo o la lenta gama de la tristeza, está intacta en el jazz. La estridencia del rag-time o la pereza melancólica del «blues», reposan y se ahondan en un cantar, que rara vez falta en una pieza americana, y que desde el principio anuncian los instrumentos, para que sea más natural, aún la influencia del tema vocalizado. Las formas más emotivas y primarias del canto están en el jazz estilizadas por un virtuosismo que usa el mismo método que el aplicado a la instrumentación, sobre la cual reposa tan directamente, que a veces no se sabe si se trata de voz humana o el más autónomo sonar de un saxofón o cornetín definitivamente ajustado a las inflexiones mismas del tema. Así de entre el bosquejo endiablado de «Docta Jazz Stomp», ejecutado por «Morton y sus pepinos calientes al rojo», surge una voz que tiene toda la gama de los instrumentos de bronce flexibilizados bajo sordinas. Golpes de trombón o vara, bajos profundos de tubo y sedosas exhalaciones de saxofón componen esa voz áspera, intensa, más rítmica que melodiosa, como corresponde a un auténtico cantor negro. Jack Smith, llamado el barítono sucursal, compone, con su voz quebrada de «coktail» el cantar de

un «amateur», que fuera solicitado de hacerlo para un grupo limitado. Con maestría extraordinaria, como secreteando, con voz que es de ternura y recato, nos dice en «Nadie más que usted sabe amarme» la bondad de una muchacha, las dulces atenciones que le prodiga y su fina adivinación femenina para sus gustos y necesidades. Tema trivial, la riqueza de su emotividad, no está en las palabras perecederas, sino en la inflexión de la voz confidencial y velada por un dulce desasosiego. En «Cecilia» Smith hace una creación donde predomina una ligera alegría, y en «Blues Skies» oímos una penetrante y lenta voz diciendo su nostalgia entre el silencio nocturno, como una brisa que removiera brevemente el arbolado de un parque o la hojarasca otoñal sobre las veredas.

Armstrong, el cantor negro, es opuesto completamente. Su voz ha asimilado los timbres más altos y los más densos volúmenes musicales. En «La enfermería de San Jaime» su voz, apropiada al tema: un hombre que va a morir, tiene toda la gama que es particular a lo solemne. Sin inflexiones de desesperación, relato viril de una tristeza que también es aceptación, lo profundo de su canto nos conmueve, y en esa voz compadecemos, se nos acerca lo trágico de cualquier muerte. Esto es típico negro y al parecer originado en las predicaciones religiosas. El quinteto vocal de «Los Revelers» imita bien esta modalidad, sobre todo en su interpretación de «¡Oh, miss Haunah!», pero sin llegar jamás a obtener los efectos corales de los «Dixie Jubilee Singers». En «El llamado de la religión» estos últimos realizan una instrumentación vocal muy rara, de efectos complicados. En primer plano se destaca la voz del predicador, sordamente grandiosa, a la que forma fondo la rítmica negativa del coro, negándose a reconocer los beneficios de la religión. De la masa coral, que en ciertos momentos pasa al lugar primero, más inmediato del tema, se desprende flúida y muy sensibilizada la voz atenuada ya del predicador que, después, en un «in-crescendo» tonante y severo, recobra el lugar preeminente. En «Miel» este mismo conjunto realiza una movida musicación, en la cual ponen nota jubilosa gargantas metálicas y ágiles. Los negros poseen también la facultad del canto a boca cerrada, con el que obtienen efectos lentos y majestuosos, y a veces muy tiernos, con los que hacen fondos a voces sueltas, añadiéndoles una especie de eco cuando son muy tonantes.

También es de origen negro la modalidad del canto tarareando a pequeños gritos penetrantes.

Ukelele Yke (pseudónimo del norteamericano Cliff Ed-

wars) canta en «Hollywood Revue» el conocido fox-trot «Cantando bajo la lluvia, con ese acompañamiento sin palabras, compuesto de ajustadas percusiones de garganta, que dan un ardiente colorido al tema, desatada en un tiempo veloz de rag-time.

Joe Marvin, en «El baile de la calle doce», de Bonman, agudiza ese tipo extraño de canción en rítmicos alaridos y tonos graves alternados. Impresión de fugacidad e inasible armonía, todo el lujo exasperado del ritmo más fantástico está en la voz sincopada de Marvin.

Al Jolson, en cambio, ha creado un tipo de canto de jazz, más estilizado, donde la expresión está trabajada minuciosamente. Quiere Jolson lo emotivo sobre todas las cosas, y lo logra con su voz afelpada, que en los temas muy sentimentales como «Sunny Boy», se desespera y gime, paralela al llanto y al sollozo sofocado. Cuando la canción es jubilosa como «Tengo un arco iris sobre mis hombros», su voz se hace vibrante, tenso arco de júbilo que al fin se desparrama en agudos, saltarines silbidos, de un virtuosismo pasmoso, que se comunica directamente con nuestra vitalidad, exaltándola. Hay en Al Jolson un cantor natural de «valse americanos», cuyo contenido, vagamente empalagoso, se dignifica con la melopea cadenciosa de su vocalización, en la que siempre persiste un ritmo de jazz, como es visible en su interpretación de los ritos sagrados judíos en la película «El cantor de jazz». Me refiero a la escena en que canta el «Kol Nidre» para la congregación, en tanto su padre muere, y esta agonía cercana está en las inflexiones profundas y desgarradoras de Al Jolson.

Todos estos cantores tratan de eludir un modo sentimental que se hizo muy común en las voces de jazz y que se limitaba a la entonación de las palabras, sin mayor caudal expresivo. En esta forma monótona pueden destacarse las realizaciones obtenidas en «Moonlight on the Ganges», por el cantor de la jazz de Whiteman y las muy numerosas de Red Lewis, en la película «El alma del jazz», donde intenta algunas variaciones de recitado, y la interpretación de «Niña tímida» por Bur Lorin. En el tipo de canción americana de levantada alegría y sincopado ingenuo están las creaciones de Fran Frey en «Caminando con Susana»; Warnig, a cuya voz de muchacho entusiasta hacen coros de nutrido volumen musical voces alegres de ritmo disciplinado como en «Freshie», o Joe Goodwin y Gis Edwards en «Para ti solamente», al que acompañan con elástico y entonado cantar.

Un poco más evolucionado hacia lo original están las canciones de Rudy Vallée, que les pone, con su voz dulce y capaz de una sincopa ágil, una nota característica de sobria elegancia, y Tom Staks que, acompañado por los magníficos «Jumpings Jacks», inicia una variación muy melodiosa con cantos sin palabras, de un ritmo suelto y variado, en los fox-trots «Fuera» de Flynn y «Esa es ella ahora» de Jellen y Ager.

Pero las realizaciones verdaderamente humanas, en cuanto el jazz es expresión de una modalidad de la vida, la encontramos en aquellos cantores que mantienen intacto el espíritu de esa música, alejándola de toda convivencia con la manera de la ópera. Guy Lombardo, en «Llorando por las Carolinas», ha extremado su adaptación vocal al alma misma del «blues» extraño y susurrante que lleva ese nombre. Fluir como de agua su voz, lenta y melancólica, insertada en el plano clarísimo de las cuerdas, y las sordinas que velan las potentes voces de los instrumentos de bronce, es de una emotividad profunda, como todo lo verdaderamente artístico. Lloro esa voz la pérdida de las Carolinas, en un cantar que es como el lento gotear de las lágrimas y que tiene, a ratos, el reposo hondo de la evocación. Gime esa voz, lejanamente, con piedad confusa y triste irremediable, por las dulces tierras perdidas. Y nuestra emoción se vivifica y enternece en el clarobsuro de esa canción.

Idéntica ternura pero desgarradora angustia en un «blues» cantado por Bessie Brown: «Nadie sabe dónde va cuando sale», donde está todo el relato de una pasión, cuya tragedia son los celos y la duda.

Voces humanizadas, sin la ficticia virtuosidad técnica del canto al modo clásico, su arraigamiento en los elementos más primitivos y perennes de la vida—angustia, alegría, amor, nostalgia—le dan su fuerza y su frescura.

Ya sea jubilosa canción matinal, que abre la dulzura de las mañanas por las cuales nacemos nuevamente al mundo, o voces lentas y profundas musitando «blues» melancólicos, otoñales, nos acercan tan directamente lo más simple de nuestros sentimientos, que en esas voces reconocemos, adivinamos, un elemento eterno de raigambre humano que se expresa en el ritmo, y que, precisamente, quiere decir, expresar lo que no alcanzan las palabras.

ULISES PETIT DE MURAT.



CIELO DE HONOLULÚ

FOX BLUE

I

Toda su emoción,
trasuntan en un blue
la mujer de Honolulu:
Quejas de dolor
pone en la canción,
que escapa del corazón.
Todas sus penas de amor
sus tristezas
y alegrías,
expresa cantando
con acento arrobador.
Llanto hecho canción,
para detener
las penas de la mujer.

Refrán

Cielo,
de Honolulu,
no he de olvidar
tu dulce quietud.
Cielo,
bello sin par,
de un suave azul,
que invita a soñar.
Cuando se esfuman,
los rayos de oro del sol
hasta el silencio
nos habla de amor.
Cielo,
de Honolulu,
no he de olvidar
tu dulce quietud.

II

Suelo embriagador,
tierra tropical,
la de playas sin igual.
En tu hermoso blue,
vive el dulce son
de los cantos de pasión.
Si llora en la sociedad,
una hermosa
sus pesares,
su canto es consuelo
para mitigar su mal.
Hermoso país
de suave candor,
y de cielo seductor.

Letra de Víctor SOLINO.
Música de G. A. ZUASTI.

EL REY DEL JAZZ

(PIES LIJEROS)

FOX-TROT AMERICANO

(Grabado en discos «Nacional Odeón» por la Orquesta Canaro)

Letra de SANCHEZ SANIEZ

Música de MILTON AGER

Canto

piano

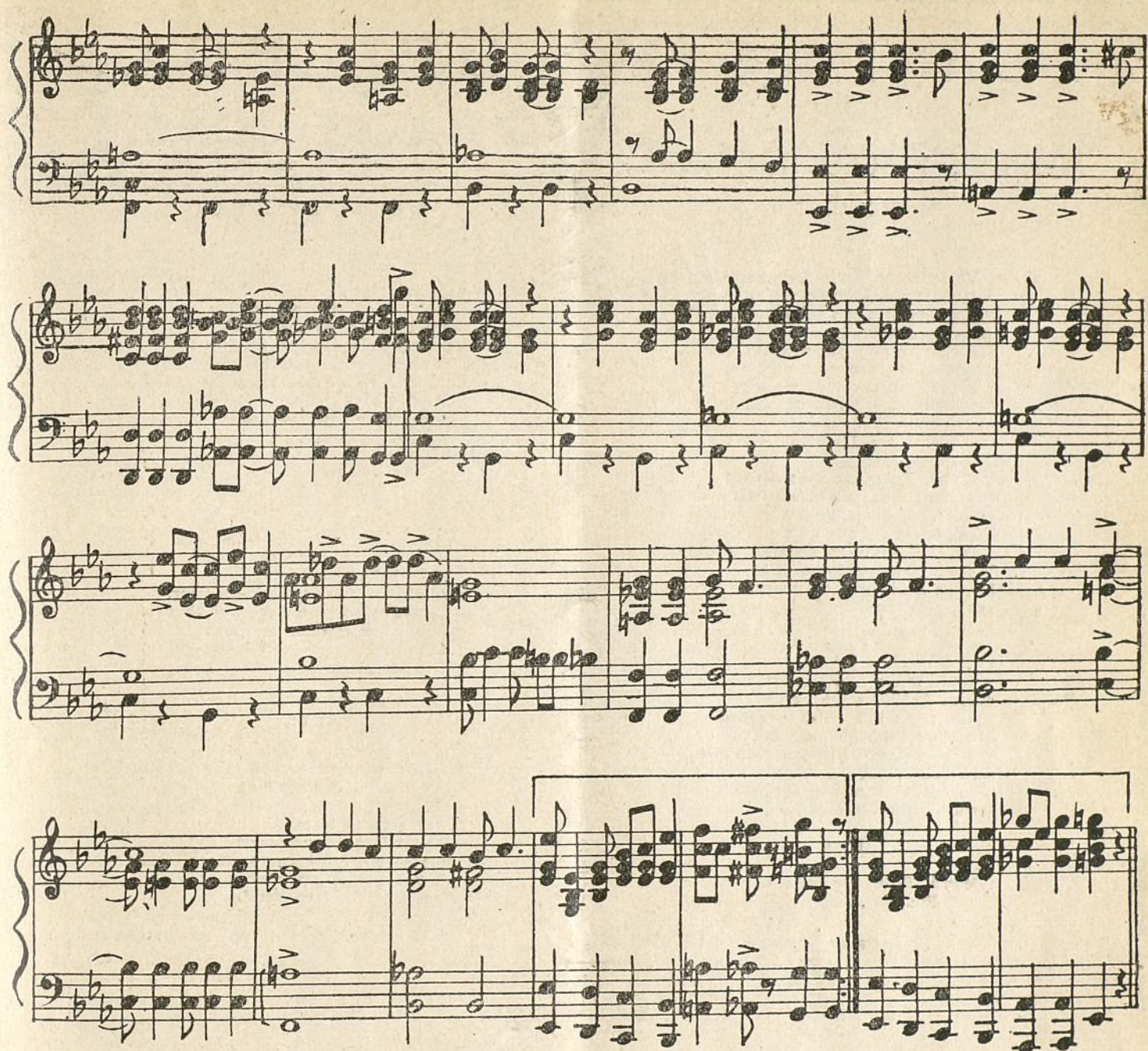
p

chorus

p-f

The musical score is written for voice and piano. It begins with a vocal line labeled 'Canto' and a piano accompaniment labeled 'piano'. The key signature has two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is 4/4. The score is divided into a main section and a chorus. The main section consists of two staves of music. The chorus is marked 'chorus' and begins with a double bar line. The piano part features a steady rhythm with chords and moving lines. The vocal part has a melodic line with some grace notes and a final flourish. The score ends with a double bar line and a final chord.

Ayuntamiento de Madrid



Ven a mí,
para bailar un fox,
de ritmo sin igual,
que alegre esta noche.
Porque así,
me sentiré feliz,
deslizaré mis pies
por el salón,
triunfantes ya,

felices sí.
El salón
se saturó de amor
con nuestro frenesí
que nadie igualaba
Con la danza
tan alegres
embriagados
nos olvidamos del salón.

Las composiciones musicales que publicamos con el presente número están inscritas en el registro de la propiedad intelectual. Recordamos a los directores de orquesta la obligación de consignar en los programas de la Sociedad de Autores la ejecución de las mismas

LA PÁGINA DEL FOX

Mama, Pedro me besa...

FOX-TROT

I

Yo tengo un novio muy atrevido
porque le gusta verme rabiarse,
con sus manías tan singulares
todos los días me hace temblar.
Suele agarrarme desprevenida
dándome un beso y un apretón,
y si protesto, el caradura
me suelta alegre esta canción:

II

Mamá, Pedro me besa...
Bésame, Pedro, que mamá no ve...
Mamá, Pedro me toca...
Tócame, Pedro, que siento placer...
Tu «¡no, no!» es un «¡sí, sí!»
Y muy bien que lo sé yo!
La que habla mal de un beso
¡es porque prefiere dos!

I Bis

Tanto repite esta bromita
que se lo dije a mi mamá,
y ella me dijo: «El sinvergüenza
hace lo mismo que tu papá!»
Por eso mismo yo pienso echarlo
para que aprenda a respetar...
pero confieso que me desarma
cuando repite este cantar:

II bis

Mamá, Pedro me besa...
Etc., etc.

Letra de MARIO Z. BATTISTELLA.
Música de ADRIÁN RUSSO.

SOÑADORA

ORIENTAL FOX-TROT

I

Fué su amor una quimera
que alentaba los ensueños
de sus quince primaveras
tan bellas cual su ilusión
y cuando sus labios rojos
le ofreció al galán que amara
brotaron de aquellos ojos
lágrimas de amor.

II

«¡Luz de mi vida!»—Le decía
al estrecharla entre sus brazos
el burlador que le fingió
su cariño embriagador y seductor.
«Quiero feliz brindarle mi alma
para gozar con tus encantos
hasta olvidar que sufrí tanto
para ser dueño de tu amor.»

I Bis

Hoy marchita su belleza
por el fatal desengaño
del galán que tanto daño
y amarguras le causó.
Recuerda con honda pena
que su amor fué una quimera
de sus quince primaveras
tan bellas cual su ilusión.

Letra de LITO BAYARDO.
Música de B. TRAVIGLIA.

PSICOLOGIA MUSICAL

La orquesta, al fin y al cabo, como objeto material que es y, a la vez, medio expresivo de una idea, tiene su cuerpo y su alma. Su función orgánica, su organismo, lo constituye la integridad de su propio ser; su alma se pone de manifiesto por la inspiración del hombre, que le es transmitida y que acierta o no a revelar toda la emotividad de sus medios expresivos. Es lo que la elocuencia al pensamiento; esto es, lo que la idea a la forma expositiva.

Veamos qué resulta del frotamiento de la cuerda tensa, qué de soplar por un tubo abierto o cerrado y, en fin, agrupemos en cada ley física productora de sonido, todos aquellos instrumentos que a la misma correspondan y que tengamos propiamente por musicales, pues ya es sabido que la constante investigación musical en el terreno de la instrumentación, principalmente de la música descriptiva, incluye de vez en cuando otros instrumentos o máquinas de sonidos imitativos, que ni imitan nada, ni mucho menos pueden ser tenidos como musicales.

Cuerdas frotadas: violín, viola, violoncelo, contrabajo; cuerdas pellizcadas: arpa, guitarra; cuerdas punteadas: mandolina, bandurria, laúd, banjo; cuerdas golpeadas: piano, címbalo; tubos abiertos: flageolet, flauta, flautín; tubos cerrados: flauta de Pan; tubos cerrados, con lengüeta: clari-

nete, clarinete bajo, clarinete alto; tubos abiertos con lengüeta doble: voz humana, oboe, corno inglés, fagot, contrafagot, saxofón, sarrusofón; tubos abiertos de embocadura: trompa, trompeta, trombón, tuba o bajo de metal, oficloide, clarín, corneta, bugle; vara sobre láminas: diapason, carillón, celesta, xilofón, caja de música, triángulo, timbres; placas metálicas: platillos, crotales, tam tam, campanas y campanillas; membranas: timbales, tamborín, pandereta, tambor, redoblante, bombo.

El órgano contiene todas las variedades de los tubos abiertos y cerrados con y sin lengüeta.

Pero nos dejamos lo más principal, lo más importante, aunque parezca que su importancia es escasa, porque aparentemente casi es invisible. La cabeza de la orquesta. Hemos anotado antes todos los diversos órganos de su cuerpo, ¿pero y la cabeza?; ¿qué hace ese cuerpo sin cabeza? La cabeza de la orquesta, lector amigo, es otro instrumento; la batuta, el único instrumento que allí no suena y que, por el reflejo de la inteligencia y el corazón del hombre, arrastra todo aquel enjambre de sonidos hasta anularlos en la suprema armonía del conjunto.

C. y C.

Jazz-Band

Se sabe que en brevísimo plazo será disuelta y liquidada la Sociedad de Autores, en virtud de un acuerdo de junta general. Automáticamente comenzará a funcionar la Federación de Autores Españoles.

Don Federico Romero es el ponente de los estatutos por los que ha de regirse la nueva Federación, cuya estructura interna constará de secciones autónomas especializadas en cada uno de los derechos a administrar: autores dramáticos, cinematográficos inclusive; autores líricos, derechos de reproducción, derechos de ejecución y publicistas.

Una gran autonomía cada una de estas cinco secciones, que resolverán con arreglo a sus necesidades e intereses cuantos problemas se planteen, y una orientación amplia y generosamente cordial, en cuanto a la compenetración con los autores argentinos, son los puntales básicos de la naciente Federación.

En el teatro Nuevo se ha estrenado el sainete lírico catalán en dos actos «La taquillera del cinema», original de Gastón A. Mantua y musicada por los señores Demón y Godés.

Se trata de una laudable tentativa para encauzar lo que debe ser el verdadero teatro lírico catalán en el sentido popular y sin politiquerías de ocasión; y esto sólo ya merece un aplauso.

No todo han de ser canciones de guerra y legiones de honor amalgamadas en asuntos extranjeros. Nosotros somos de los que creemos que la cantera del teatro lírico de Cataluña debe buscarse en nuestra tierra y en asuntos actuales a ser posible. Y más que nada, debe basarse en la plasmación de nuestro ambiente popular y ciudadano. Véase Arniches con el ambiente de Madrid y los Quintero en el de Andalucía. Eso es teatro popular!

«La taquillera del cinema» no es ninguna cosa del otro jueves. Pero es mejor que lo que se nos ha venido dando hasta ahora.

A pesar de la crítica desfavorable de casi toda la prensa—esa misma prensa que aplaude tanto camelo que nos viene de fuera—, el público ha recibido la obra con muchos aplausos haciendo repetir casi todos los números de música.

Ha fallecido en Madrid Enrique García Álvarez, gran seinettero y excelente amigo, uno de los más ágiles y fecundos mantenedores del llamado género chico.

Además de gracioso libretista era un inspirado compositor, pues aún careciendo del dominio de la técnica había escrito lindísimos números musicales.

Acerca de ello, ha dicho Pablo Luna: «Ha muerto el hombre bueno, el que contó en vida con la estimación de todos los que le trataron. Compositor intuitivo, todas sus «músicas», llenas de gracia, fueron para mí trascendentales, por haber nacido de la forma que nacieron.»

Descanse en paz el amigo cariñoso.

Después de una brillante tournée por América latina, se encuentra entre nosotros la bellísima vedette española Tina de Jarque.

Nuestra compatriota, la notable cancionista Pilar Alemany, acaba de realizar una triunfal actuación en el cine Palace Medrano, de Buenos Aires.

«Rapsodia en azul», «Pies lijeros», «Soñando en Monte Rey», etc. He aquí los títulos principales de las canciones que Paul Whiteman nos hace oír en «El Rey del jazz», la realización culminante de la Universal, y que bate el record de la magnificencia del espectáculo cinematográfico.

«Rapsodia en azul», especialmente, adquiere en el film una presentación sencillamente admirable, destacando todo el principio titulado «La creación del jazz», escenas estas en las que

el juego escénico, el colorido y la fotografía, adquieren una brillantez hasta ahora no vista en la pantalla.

Paul Whiteman con su atrayente simpatía preside todas las escenas de este film, destacándose los cuadros titulados: «El origen del jazz», «El crisol de la música internacional», «Soñando en Monte Rey» y el conjunto de este magnífico film, en el que han intervenido los mejores artistas de Hollywood.



CORREO DEL LECTOR

F. Guerrero Muñoz (Utrera). — Irusta, Fugazot y Demare embarcaron para Cuba. Ignoro su dirección actual. Puede mandar algunas de sus letras y, con mucho gusto, las recomendaré a algún compositor de acá.

R. S. y J. R. (Tarrasa). — Trasladados sus deseos a las señoritas interesadas. No obstante, considero que debieran ser ustedes quienes iniciaran la correspondencia, dándoles a ellas ocasión de contestarles. ¿Me explico?...

Aliviador de amores (Martorell). — No publicamos las contestaciones a las confidencias que nos son remitidas. Lo que hacemos es retransmitirlas a los interesados. La de usted, pues, obra ya en poder de la señorita a quien iba dirigida.

Catalán y con pasiones (?). — Lea usted lo que le digo a «Aliviador de amores» y atiéndase a lo mismo.

El Rayo (Barcelona). — «Joven moreno, alegre y simpático, pero solo en la vida. Desearía tener correspondencia con la más simpática lectora de esta revista. Contestar a «Compadrito» para mi seudónimo».

J. S. M. (Melilla). — Ignoro que se haya publicado algún método para improvisar música. Lo que, por otra parte, considero de una inutilidad manifiesta. Esto pasa como con la poesía. Y ya existe un aforismo que dice: El poeta nace, pero no se hace. Y quien dice poeta, dice compositor, que no es otra cosa que un poeta de los sonidos.

Amor riendo (Barcelona). — «Joven rubio, estudiante en medicina, de 20 años. Muy aficionado a la música y al teatro. Desearía sostener correspondencia con las simpáticas y castizas lectoras de esta revista. Contestar a «Compadrito» para mi nombre.»

i. g. S. P. (Martorell). — «Mi corazón está vacante y desearía tener correspondencia con señorita. No me importa la edad con tal que sea de una distinguida familia. Soy joven, tengo 23 años, alto, algo moreno, y con algunos desperfectos en los interiores. Tendré que pasar por el suicidio si antes de algún tiempo no me han contestado a la dirección arriba indicada o por mediación de «Compadrito».

Un viejo (.....). — «De 29 años y en magnífico uso, le agradecería poder sostener correspondencia con alguna lectora de esta revista, para poder algún día conyugar el verbo amar. Aunque no soy un «Adonis» tampoco rivalizo con «Picio». La correspondencia a «Compadrito».

Casanova (Barcelona). — «Sensual, joven y despreocupado. Cambiaría correspondencia amorosa con una mujer de iguales condiciones. Dirigir la carta a «Compadrito» para mi nombre.»

Joven hastiado de la vida (Barcelona). — «Desearía el consuelo de alguna pebeta de buen corazón, entre las muchas que leen esta revista. Contestar a «Compadrito».

Wolga (Alcoy). — F. A. (Arriendas). — Real Sociedad (San Sebastián). — Un españolito pasional (Utrera). — Retransmitidas sus cartas.

COMPADRITO.



Discos



eléctricos

(El Disco de la raza)

¡GRANDES EXITOS EN MUSICA ARGENTINA!

CELIA GAMEZ

La nena del caféín (ZAMBA CRIOLLA)

CARLOS GARDEL

CORAZÓN DE PAPEL - CARTAS VIEJAS
(TANGOS)

ORQUESTA TÍPICA F. CANARO, de Buenos Aires

UN PERICON MAGNÍFICO

SOS MÁS LOCA QUE UN BAGUAL

Pídanlos en todas partes - Reclame audiciones y catálogos.

**NO DEJE DE COMPRAR
EL TANGO
DE MODA**

LA MEJOR REVISTA
DE MÚSICA POPULAR
QUE SE PUBLICA EN ESPAÑA

PRÓXIMAMENTE

Se pondrá a la venta, en magnífica
edición, la sardana de gran éxito

EMPORDANESA

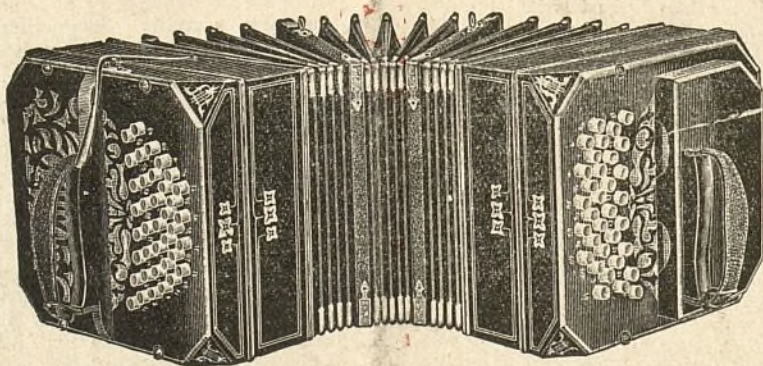
editada por la casa

UNIVERSO MUSICAL

Avenida Puerta del Angel, 29
BARCELONA

¡ Solicite con tiempo su ejemplar !

A quienes interese
adquirir algún bandoneon de la acreditada
marca «AA», nos será
grato facilitarles toda
clase de detalles, re-
mitiéndoles, al propio
tiempo, catálogos, no-
tas de precios, etc.



Los bandoneones ale-
manes marca «AA»
son usados actual-
mente por las más
destacadas típicas
argentinas y las me-
jores orquestas del
mundo.
"El Tango de Moda"

EL BANDONEON

LEGÍTIMO
DE
MARCA



(DIATÓNICO
O
CROMÁTICO)

PUEDE USTED COMPRAR
DEL FABRICANTE

ALFRED ARNOLD

FÁBRICA DE BANDONEONES Y CONCERTINAS

CARLSFELD I. ERZG. (SAXONIA)

SE VENDEN EN LAS PRINCIPALES CASAS DE MÚSICA

Ayuntamiento de Madrid